

Almanzor, the leader of al-Andalus and his positive legacy Almanzor, el caudillo de al- Ándalus y su legado positivo

Dr Yacine TIDMIMT¹

¹ Universidad de Argel 2 Abou el Kācem Sa‘d Allāh, Argel,
yacine.tidmimt@univ-alger2.dz

Recibido: 26/07/2024

Aceptado: 21/12/2024

Abstract:

Abu Amir “Al-Mansur Billah” Muhammad Ben Abd Allah, is an important military man from Al Ándalus state. Al Manzor in arabic language means the victorious warrior of Islam. He was very generous with the weak, we highlight that in his time Al-Andalus flourished in various areas of life. We point out that agricultura was very prosperous during his caliphate, since he taught the Spanish his secrets. To win the admiration of his people, Al-Mansur reduced taxes on agricultural products. The leader made several legislative changes that allowed freedom of belief. Al-Mansur contributed with his army to resolve the internal conflicts that arose among the nobles, and he also founded the city of his dreams: Medina Zahara. Al-Mansur is known for being a protector and defender of the sciences and encouraged literatura, including other arts. Some consider him a unique knight, while others see him as the devil himself, a topic tha continues to be discussed after his passage through Spanish history.

Keywords: Muslim civilization, Al Manzor, Generosity, Madina Zahara, Rnovations.

Autor enviado: Yacine TIDMIMT

Correo electrónico: yacine.tidmimt@univ-alger2.dz

Resumen:

Abu Amir "Al-Mansur Billah" Muhammad Ben Abd Allah, es un líder militar y hombre de estado de Al-Ándalus. Al Manzor significa el victorioso en árabe, guerrero del islam. Fue muy generoso con los débiles, destacamos que en su época se floreció al-Ándalus en varios ámbitos de la vida. Señalamos que la agricultura fue muy próspera durante su califato, ya que enseñó a los españoles sus secretos.

Para ganarse la admiración de su pueblo, Al-Mansur redujo los impuestos sobre los productos agrícolas. El caudillo realizó varios cambios legislativos que permitieron la libertad de creencia. Al-Mansur contribuyó con su ejército a resolver los conflictos internos que surgieron entre los nobles, así mismo fundó la ciudad de sus sueños: Medina Zahara. Al Manzor es conocido por ser protector y defensor de las ciencias y fomentó las letras, incluidas otras artes. Algunos lo consideran un caballero único, mientras que otros lo ven como el mismísimo diablo, tema que sigue en discusión tras su paso por la historia española.

Palabras clave: Civilización musulmana, Al Manzor, Generosidad, Madina Zahara, Renovaciones.

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo vamos a hablar sobre la figura de Almanzor, un personaje histórico que pasó a ser leyenda por la divulgación de sus hazañas a través oralmente. Almanzor es un nombre castellanizado que proviene del calificativo que él mismo se impuso: "al-Mansur bi-Allah" y su verdadero nombre era Abi Amir Muhammad.

Además de su historia como guerrero virulento de la Reconquista, hablaremos de su biografía y pondremos en alza los

motivos por los que se convirtió en leyenda, focalizándonos más en su legado positivo.

Almanzor, fue un militar que pasó a ser líder del Califato de Córdoba. Nació en Algeciras en el año 940 y murió en Medinaceli en el año 1002. Originario de Yemen cuya familia vivió en Hispania desde la época visigoda. Siendo muy joven, Almanzor, fue a vivir a Córdoba a terminar sus estudios de derecho. De joven, resaltó en el cargo que tenía en la Mezquita de Córdoba como autor de memorias luego de pendolista finalmente secretario en la sala de audiencias del qadí. Enseguida, el visir Yafar al-Mushafi que era el dueño de la administración civil, se fijó en él y le llevaría a la Corte califal. (Titus, 1999, p. 67).

En el año 967, pasó a ser mayordomo de Abderramán III que era hijo del Califa Alhakén II. Comenzó a entablar una muy buena relación que le beneficiaría en el desarrollo de su carrera política. A raíz de esto, se le nombró gestor económico del califa y al año siguiente se convirtió en cadí de Sevilla. Tras la muerte en el año 970 del príncipe Abderramán con 8 años de edad, se convirtió en el administrador del heredero Hixán II. Poco después, Almanzor consiguió el cargo de la policía urbana, siendo así un alto cargo del Al-Al-Ándalus. (Salvatierra, 2008).

El heredero Hixán II, muere en el 976, Almanzor fue nombrado visir y le llevó a un enfrentamiento con Yafar Al-Mushafi. Almanzor que ya era general de los ejércitos, consigue el poder en el año 981. El caudillo obtuvo el control del poder desde el año 981 hasta el 1002 haciendo una gran presión en la cultura de la época. Almanzor, entre los años 978 y 1001, realizó 52 campañas de las que salió vencedor, afectando desde el norte

de África hasta el norte de España. En julio de 1002, se quedó ciego por las heridas que sufrió en la batalla de Calatañazor, muriendo en agosto del mismo año en España.

2. Almanzor un líder entredicho

Muchas leyendas circulan en España transmitidas oralmente de generación en generación sobre la verdadera identidad del caudillo: el hombre que siembra el terror. Era sangriento para algunos, un azote, y para otros, fue piadoso con los débiles. También un hombre culto y amante de las letras. El caudillo no quedó libre de críticas sin piedad.

La literatura popular, se mezclan tanto los datos históricos como imaginarios, con los que se puede observar lo que la gente sentía sobre Almanzor. Así, la figura de Almanzor, se refleja en muchos leyendas populares, en los que pone en alza algunos de los acontecimientos que tuvieron lugar en su vida.

En el mismo orden de las ideas, según la historia silense, Almanzor es visto como el mayor de los bárbaros. Aunque , en el resto de las fuentes no consta de esa forma, ya que podemos encontrar referencias positivas sobre Almanzor. En la primera Crónica General de España (1977) , un testimonio significativo, nos dice que Almanzor “era omne muy sabio et muy atrevido et alegre et franque”. Ese mismo relato nos cuenta que Almanzor “era muy esforzado et de gran coraçon”. (Virgilio; Enamorado; Silva, 2001).

Rodrigo Jiménez de Rada (1893), indica que el nombre de Almanzor significa “defensor” y “defensa”, lo que hace honor a su nombre ya que se “defendió a sí mismo, a todos los que estaban cerca de él y a su familia, demostrando valor en todas las batallas”. Este cronista nos cuenta en su obra más adelante, que Almanzor “era persona juiciosa, valerosa, alegre y generosa” (1893, p, 76)

La Crónica General que hicieron para el rey don Alfonso el Sabio, cuenta hablando de Almanzor:

Y este Almanzor era hombre muy sabio, esforzado, alegre, franco, con mucho ardid y muy sutil, así que sabía halagar a los moros y cristianos y hacerlos a todos de su parte, y bien semejaba a ellos que los amaba más que a los moros y haciales tanta honra que ellos trabajaban cuanto ellos podían de hacerle servicio [...]. (Simonet, 1986, p. 83).

A pesar de todo hay que reconocer que gracias al legado y desarrollo de la tecnología y de las ciencias que promulgaron los musulmanes en la época de Almanzor, se consiguieron adaptar varios recursos para el desarrollo, investigación, almacenamiento, distribución y la utilización del agua, que dio lugar a técnicas de regadío muy importantes para la agricultura y la revolución agrícola del siglo X.

2.1. Medina Azahara: un testamento arquitectónico de Al Manzor

El periodo de Almanzor es el de mayor esplendor arquitectónico del arte andalusí. Se pusieron en alza las artes aplicadas con temas decorativos sin importar la técnica o material que se usaba. Así nació la conocida como la ciudad brillante que lastimosamente fue borrada de la faz de la tierra y de la que hoy sólo sabemos su ubicación cerca de un cortijo construido sobre sus ruinas en Córdoba y de la que vamos a hablar a continuación.

Almanzor, el caudillo de al-Ándalus y su legado positivo

Aproximadamente en el año 979, comenzaron las construcciones de una localidad nueva que sería el nuevo domicilio del califato, Madina al-Zahara. Se cuenta que era la ciudad brillante de Almanzor y que siempre sobresalió con honores y alabanzas.

Se cree que fue creada en alrededor del río Guadalquivir, y que su centro principal se edificó en tan sólo dos años. Primero se construyeron las fortificaciones y más tarde se niveló el terreno del interior para dar lugar a los maravillosos y preciosos palacios de nombres como “La Almunia de la Alegría o la Almunia de la Peria”. Esta última, tenía una torre en la que Almanzor miraba toda la ciudad que se extendía a todo su alrededor. (Siles, 2014).

Almanzor, vivió en esa ciudad y la llevó a ser el segundo lugar de administración y de poder del Califato. Primero trasladó a su familia, esposas, hijos y parientes cercanos junto a sus lacayos y tras ellos llegaron muchos obreros, artesanos y artistas con el objetivo de poder trabajar allí.

Medina Alzharah, estaba fortificada por lo tanto es normal que la mayoría de los soldados también habitasen en la ciudad y así los negocios crecían por la creación de armas y las forjas, así como restaurantes, clínicas y almacenes de víveres. Los grandes mercaderes con el objetivo de conseguir grandes negocios llegaron a la ciudad, empezando así la creación de tiendas y mercados que eran edificios construidos alrededor de los jardines y en su cercanía el resto de casas. (Siles, 2014).

Lo más representativo de la ciudad es similar a las de la Mezquita de Córdoba o a los capiteles y fustes de influencias visigodas, el uso del arco de herradura o la sucesión de colores en las bóvedas de los arcos. También se podían encontrar grandes albarradas de agua aromática y estanques muy hondos. El juego con el sol era un elemento principal que se usaba en su

arquitectura haciendo malabares con él. En la ciudadanía, se vislumbraban oficiales, que transitaban las calles petulantes con sus armaduras de combate, músicos con sus laudes que iban ensayando sus temas históricos de Ziryab, y personas de color que atravesaban los patios llevando consigo encajes delicados y bandejas repleto de ropa y sábanas limpias.(Castejón y Arizala, 1976).

Su ensanche¹, el más grande de todos, se lleva a cabo tanto en la capilla como en el patio, pero no se hará en dirección al sur como se había hecho antes, ya que, la proximidad del río Guadalquivir lo evita. Por lo tanto, este ensanche se hace hacia el este, por lo que Almanzor tuvo que despojar los caseríos que había en la zona. Se edificaron ocho nuevos bloques que dejaban descentrado el mihrab y el extenso muro de la qibla² dejaba de ser doble pasando a ser un simple. En los arcos, la consecución de dovelas era solo cromática y no tenía materiales diversos, sino que todos eran de piedra caliza, aunque se podían ver pintadas de almagra las rojas. (Cerezo, 1980).

Almanzor en el año 988, ordenó construir un puente sobre el río Guadalquivir que no se finalizó hasta mitad del año 989. Su construcción fue tan extraordinaria, que los costes fueron demasiado altos llegando a ciento cuarenta mil dinares. Una leyenda, nos cuenta sobre esto un hecho importante a tener en cuenta del carácter generoso y liberal de Almanzor.

Se cuenta que al comenzar la construcción y con el fin de darle al puente el tamaño necesario, se utilizó una tierra que había allí cuyo propietario era un pobre viejo. Almanzor ordenó

¹ Extensión de los edificios como pueden ser los patios y/o jardines.

² Orientación hacia la meca a la hora de rezar.

Almanzor, el caudillo de al-Ándalus y su legado positivo

a sus sirvientes que valoran dicha tierra en un precio adecuado. Una vez que llegaron para negociar con el viejo, le dijeron que iban de parte de Almanzor y que necesitaban comprar esa tierra y que le pusiera un valor para venderla evocándole que se le daría lo que fuese justo. El viejo que no quería abandonar dicha propiedad, le puso un precio que él consideraba elevado, siendo menos de diez dinares de oro. Los sirvientes, que pensaron que ese anciano estaba desvalorando su propiedad, como no les pedía más, le dieron lo que les pedía recibiendo un recibo. (Cerezo, 1980).

Una vez finalizado el trato, se lo comentaron a Almanzor y éste se echó a reír por el desconocimiento del anciano y arrepentido por el engaño, ordenó a sus amines que le dieran otros diez dinares en oro a parte de los que ya había recibido. Con este hecho, se llevó a cabo la compra del terreno, recibiendo el anciano finalmente cien dinares de oro con lo que por tanta alegría parecía que iba a llegar a enloquecer. El anciano se desvivió en agradecer a Almanzor y contar por todas partes el gran beneficio que había conseguido gracias a este trato que fue muy celebrado, y por el que creció la fama de generosidad de Almanzor. (Cerezo, 1980).

Se llevaron a cabo muchísimas obras más que dieron lugar al beneficio y el bienestar público. Además, se ignora la época, pero se construyeron otros puentes como el del río Genil, cerca de Écija, por lo que se allanaron y abrieron caminos y se consiguió acabar con las grandes dificultades que había en el terreno.

Hoy en día, es una zona deteriorada y en ruinas, ya que en el s. XI los almorávides lo destruyeron cuando regresaron a la península para evitar el avance de los cristianos y el declive de los Reinos de Taifas. Debido al crecimiento constante de la

demografía de Córdoba, el háyib³, lleva a cabo su tercera y última intervención en la mezquita en los últimos años del s. X.

1.2. Renovaciones en el sector agrario

Una de las características del gobierno de Almanzor, fue el fomento de la producción agrícola porque entendía la importancia de alimentar al pueblo. Para ellos promulgó leyes y medidas a través de su política con el fin de mejorar las técnicas y la producción del campo.

En el ámbito agrario, gracias a los musulmanes, se perfeccionaron las técnicas que se utilizaban en la agricultura convirtiéndose así en maestros de la hidráulica agrícola. Los sistemas que ya existían de la época romana se beneficiaron y utilizaron las técnicas orientales que conocían para perfeccionarlo consiguiendo así el máximo aprovechamiento del agua. No hay que pasar por alto la herencia de origen árabe del vocabulario actual existente para las obras hidráulicas o de riego como: sequía, assut⁴, assarb⁵, nória, safareig⁶, entre otros. (Linares Roldán, 2002).

A partir del siglo X, crecen en todo el territorio musulmán las norias que funcionan gracias a la energía hidráulica, que se utilizaban para subir el agua, el uso de los molinos para la industria textil o las fábricas del papel. En las huertas de la zona de Murcia, se usaban ruedas elevadoras. (Cuenca y Canto, 2008).

³ Un cargo político destacado en la época andalusí.

⁴ Estanque que se construye en el río con el objetivo de usar el agua mediante una rueda hidráulica.

⁵ Un arrollo que lleva las aguas sobrantes del regadío.

⁶ Estanque o presa de agua pequeña.

Para ayudarse de las aguas soterráneas se crearon pozos y probablemente lo que más se conoce y ha quedado como más importante de los encauces de agua en la cultura árabe, es el conocido qaná⁷. En la utilización y distribución del agua en los sistemas de regadío se crearon complejas y extensas redes de acequias. (Linares Roldán, 2002).

Si el uso del agua provenía de corrientes de agua, a menudo era necesario utilizar el azud⁸ para su desviación hacia el canal. Las acequias o las norias se encargaban de llevar el agua por las zonas más elevadas. En lo referente a la etimología utilizada en la repartición de agua, concretamente en los sistemas de regadío, cabe destacar las raíces beréberes por la zona del sureste. Por ejemplo, en la zona de Castellón, se aprovechaban de las fuentes para recoger agua sobrante, es más, hoy en día todavía se las denomina “huertas de los moros”. (Lasala, 2002).

Así mismo, se utilizaron para la explotación de las huertas las tierras cenagosas que se encontraban en las cercanías del mar, así como algunos lugares del interior que tenían una demasiada de humedad y parecían improductivas. Para su empleo se usaron métodos de desagüe y secado que hoy en día se aconsejan como las más apropiadas y menos costosas. Además, a través de largos conductos y acequias, se acercó el agua de las sierras llenando a las poblaciones de fuentes que les abastecían y fertilizaban sus huertas y jardines. (Simonet, 1986).

2.3. El legado de El hayib en el sector legislativo

Almanzor era una persona versada en leyes y por lo tanto se convirtió en un perspicaz político. No tenía ningún escrúpulo a la hora de sentenciar a sus adversarios llegando incluso a

⁷ Un canal de agua.

⁸ Aparato que tiene forma de rueda al moverse por la corriente de agua, principalmente de un río, extrae agua para irrigar los campos.

ejecutar a un hijo suyo por confabular contra él. Para poder tener un gobierno justo y equilibrado, promulgó leyes que le ayudaron a ser justo tanto con sus oponentes como con sus benefactores.

Lo primero que hizo fue anular el impuesto que existía sobre el aceite de oliva, uno de los impuestos más odiados por los agricultores. La importancia que aportó económicamente y socialmente el agua, supuso la creación de una normativa y regulación jurídica para la prevención y solución de los conflictos que se creaban por su utilización. (Risco, 2007).

En lo concerniente a las cuestiones de riego, reparto, se creó el tribunal de las Aguas de Valencia. En la huerta Valenciana, la Ribera del Júcar, en el Pla de Xátiva y la huerta de Gandía, el regadío es constante y se considera que esa agua es un bien común y que por lo tanto está en contacto constante con la tierra. (Trillo, 2003).

Las comunidades o asociaciones de regantes conservan las acequias que fueron vinculadas a un tribunal de aguas para resolver cualquier litigio. Este sistema era el principal en Valencia similar al de las aguas de la Vega. Se nombraron a ocho delegados, equivalentes a las acequias que regaban y permitían la distribución de las aguas en las huertas valencianas. Los juicios por litigios concernientes a los riegos, para promulgarlas, se llevaban a cabo en las mezquitas los viernes en horas de más afluencia y así conseguir mayor asistencia, ya que los juicios eran orales y se necesitaba que hubiera testigos y gente interesada para que no se volvieran a producir los mismos problemas.

3. El piadoso con los débiles

Almanzor era emisor de tradiciones y por ello aplicaba piedad y humildad en su vida cotidiana. Su principal característica era ser un hombre piadoso de Dios con un comportamiento moral y ético que rechazaba todas las malas acciones en su forma de gobernar. Como veremos a continuación, el pueblo, se sentía tranquilo a su lado por su faceta de hombre honesto y modesto a pesar de su situación privilegiada.

Ahora bien, el número de cristianos cautivos en las expediciones de Almanzor era considerable, los utilizaba para aumentar sus ejércitos y así lograr mayor fidelidad y simpatía gracias al buen trato que les proporcionaba. Esto, era algo muy particular de Almanzor, ya que ningún otro caudillo lo hacía. Pero, no solamente era capaz de aprovechar el servicio de dichos cautivos, de los cuales muchos renegaban en sus inicios de sus leyes, sino que, gracias a su generosidad con las recompensas, atrae a representantes de señores y caballeros cristianos a los que trata con cortesía haciéndoles pensar que los estima en mayor medida que a los propios árabes. (Al-Kardabus, 2008).

Justo al llegar a la iglesia y monasterio de los santos mártires Claudio, Lupercio y Victorioso, en los alrededores de León, entendió que se estaba celebrando una fiesta a la que acudió mucha gente importante que fueron sorprendidos por la llegada de los musulmanes. Queriendo apresar a todos, mandó romper las puertas de dicho santuario y entrar en él a caballo, pero cuando llegó al portal se desplomó el caballo en el que cabalgaba. Aterrorizado de dicho hecho por pensar que fue un milagro del cielo, recabó información del santuario y cuando le dijeron que era muy venerado porque allí se encerraban unas reliquias, se arrepintió de sus actos y no cautivó a los cristianos que había allí dentro. No sólo no cautivó a nadie, sino que, él mismo ofreció limosnas a los santos mártires, su propia tienda de

campana y otros enseres que durante años se mostraron en su memoria. (Rocio y Ordas, 2020).

En el año 997, llegó a Santiago de Compostela, tras la evacuación que el obispo Pedro de Mendoza ordenó, y encendió el templo que estaba dedicado a Santiago, pero respetó su sepultura, lo que permitió que continuase el Camino de Santiago.

La ciudad fue incendiada y saqueada durante una semana. El expolio del templo de Santiago incluyó las puertas del mismo e incluso las campanas. Mientras la madera se empleó para formar parte del artesonado de la mezquita cordobesa, las campanas fueron convertidas en lámparas. Por expresa voluntad de al Manzor, se respetó la tumba del apóstol. (Vélez, 2022. P. 82).

En otro orden de las ideas, los mozárabes cohabitar con los árabes tenían el derecho de continuar con su religión sin tapujos, tanto civilmente como religiosamente, eligiendo ellos mismos a sus representantes. En su gobierno poseían diversos magistrados que llevaban a cabo en su territorio leyes civiles y criminales, de acuerdo a sus propias interpretaciones, encontrándose entre ellos los más representativos que eran el Conde o Gobernador, un censor o juez y un exceptor o administrador de hacienda. (Simonet, 1986).

4. Almanzor, el guerrero sabio y amate de las artes

A pesar de la dureza de sus batallas y por lo tanto la gran cantidad de críticas obtenidas, Almanzor era considerado como un hombre sabio que no dejó de reconocer la existencia de

hombres de gran valor, lo que le describía como hombre justo. Gracias a esto ganó la admiración del pueblo andalusí.

El historiador Alhomaidi, cuenta que Almanzor veneraba a todas las personas que eran sabias y les visitaba habitualmente en sus hogares. Abd al-Wahid el Marroquí, relata en su obra, que Almanzor era adorador de las letras y honraba y favorecía a todos los que realizaban estudios sobre ello, acercándose mucho a ellos y estando siempre a su lado para ofrecerles muchos favores. (Risco, 2007).

Al-Dabbi y otros historiadores, relatan que cuando Almanzor vivía en Córdoba, ofrecía eventos semanales para que acudiesen todos los hombres sabios, y así poder hablar ahí de varios temas con sus consejeros cuestiones concernientes a su gobierno que eran de visibilidad pública. Al mismo tiempo, se creaban habitualmente eventos poéticos donde se leían los nuevos relatos de esos genios. (Simonet, 1986).

De todo esto, se resume en que Almanzor ofreció protección a todos aquellos que se dedicaban a los sabios, y que en concreto la poesía creció durante su gobierno, aunque frecuentemente se utilizaba para alabar o piropear, lo que hacía que se desmereciera toda su belleza y visión de que la libertad en la vida y las aventuras vividas en el desierto por los antiguos poetas árabes anteriores al islam.

5. Su presencia en las leyendas

Como dijimos anteriormente, muchas leyendas trataron historias sobre el caudillo entre ellas destacamos “*la Leyenda de los Siete Infantes de Lara*” (1853), en la que se habla del “espíritu caballeresco y bondadoso” de Almanzor con respeto a su trato hacia el noble castellano Gonzalo Gustioz, padre de los siete infantes, al cual su cuñado Ruy Velázquez había mandado a Córdoba junto a una carta de contenido desconocido para él, y en

la que le pedía a Almanzor que le matara. Almanzor que le recibió con alegría, no cumplió con lo que la carta decía y le ofreció su casa para quedarse, por haber sabido que Ruy Velázquez había matado a los siete hijos de Gonzalo Gusitoz.

Acaecido este hecho, llevaron a Gonzalo Gustioz a habitaciones lujosas, y, para darle consuelo, Almanzor, le llevó a su hermana quien lo cuidó. De dicha unión nació Mudarra, cuando Gonzalo ya había salido de Córdoba. Una vez pasado el tiempo, este chico, conoció los hechos de su origen y heredó un anillo que su padre le había dejado antes de marcharse para poder identificarle, y se fue a Castilla a lomos de un caballo lleno de armas y provisiones que le había otorgado Almanzor, con el objetivo de matar a Ruy Velázquez. Así, Mudarra vengaba la muerte de sus hermanos por parte de padre. Lope de Vega, usó esta historia para escribir el romance “El bastardo Mudarra”. (González, 1853).

Se habla de su poder y su carácter misterioso en la Leyenda del conde castellano Gareí Fernández y la condesa infiel. La hija de un noble francés llamada Argentina, se casó con Garcí Fernández, pero pasado el tiempo sin haber tenido hijos, la condesa dejó a su marido y se fue con un conde francés que tenía ya una hija de su anterior matrimonio llamada Sancha. Garcí Fernández quería vengarse pero el conde se había llevado a la esposa de este. Para vengarse, entro en el palacio disfrazado de mendigo y vio que a Sancha no la trataban bien, por lo que la sacó y se casó con ella. Una vez en Castilla, Sancha, aunque había tenido a su hijo Sancho, no amaba a su marido y cuando se enteró de las victorias de Almanzor quiso ser su nueva esposa. Almanzor, conociendo la belleza de Sancha, la pidió que se encontrara con él para realizar dicho matrimonio y una vez

Almanzor, el caudillo de al-Ándalus y su legado positivo

juntos Sancha le dijo como matar a su actual marido que murió fácilmente en la lucha. Más tarde, intentó matar a su propio hijo Sancho con una bebida envenenada, pero una sirvienta le puso al tanto y Sancho cambió su copa con la de su madre, de forma que Sancha murió envenenada. (Díez, 2005)

Hay leyendas que también apuntan hacia un amor que Almanzor tenía hacia una dama castellana doña Oña, encargado en Castilla de su hijo Sancho García, quien se enamoró de Almanzor por su soberbia y orgullo. Almanzor fue a Burgos para procurar una unión entre los cordobeses y los castellanos. Cuando supo los sentimientos de la condesa, intentó conseguir los máximos beneficios de la situación y empezó a demostrarle cariño hacia la condesa. Doña Oña quería tenerlo con ella y lo intentó todo para conseguir lo que quería. Almanzor pensó que este amor le daría la posibilidad de unir Castilla y su reino cordobés. (Simonet, 1986).

Para que todo esto se diera lugar, Sancho García tenía que morir, aunque doña Oña no era muy dada a este plan, lo iban a envenenar en su cumpleaños pero en ese momento la condesa no pudo permitir que su hijo bebiera la copa que llevaba el veneno y fue ella la que se lo tomó. Almanzor se indignó por esa traición y la insultó. Don Sancho, agradeció la hospitalidad que le había ofrecido anteriormente y le dejó volver a Córdoba y al poco tiempo murió la condesa doña Oña. (Granja, 1999).

Almanzor adoraba a sus antepasados, cuenta la leyenda que en una de las oraciones, Almanzor, entró en la mezquita, con la intención de imitar al califa Abd Al-Rhman III, quien participó años atrás en una rogativa lleno de polvo en su vestimenta y en su cara y barba. Vestía con ropaje blanco y un tocado que estaban cubiertos de polvo, igual que sus antepasados acostumbraban a vestirse si había alguna desgracia. Se situó a la derecha del gran cadí, que le ofreció una lujosa alfombra que Almanzor rechazó dándole una patada pidiendo que le dejaran

sentarse para poder rezar y lamentarse como si fuera uno más. Terminada la oración, Almanzor, ordenó al gran cadi Ibn Zarb, dar comidas y limosnas a nombre de Hisham II el califa, así como en su nombre propio. (Abboud; Virgilio; Torremocha, 2001, p.33).

Es cierto, que, para no descontentar a toda esta gente, a quien llega a coger aprecio por su demostrado valor y por el conocimiento que va adquiriendo de la cultura cristiana, comienza a mostrarse indulgente en lo que respecta a la disciplina militar, dando lugar así que en ocasiones árabes y rumies⁹ se hayan levantado en su contra, provocando así que Almanzor promulgara castigos tanto a musulmanes como a los infieles. (Lasala, 2002). Por la tanto, a la hora de administrar justicia, utiliza tanto la igualdad como el rigor a la hora de ejercerla sobre los más poderosos como los más humildes, sin tener en consideración ni el lugar que ocupa la persona ni la amistad o los favores pendientes.

⁹ Denominación árabe a los que profesan la fe cristiana.

6. CONCLUSIÓN

La figura de al Manzor, para los cristianos fue un personaje cruel y terrorífico ya que acabó con la ciudad de Barcelona, destruyó tanto Pamplona como el sepulcro de Santiago de Compostela. Sin olvidar que el caudillo acabó con el reino de León. Estos hechos hicieron que las heridas perduraran a lo largo de los siglos y que las crónicas cristianas lo describían como un animal.

Por su parte, para los musulmanes, al Manzor es considerado como uno de los hombres más importantes de su historia. Lo recuerdan como el hayib con más conquistas, que construyó más obras como la construcción de Medina zahara y amplificar la Mezquita de Cordoba.

De cualquier forma, sus andanzas siguen permanentes en la historia gracias a las leyendas que tuvieron mayor auge durante el Romanticismo. Entre lo que es imaginario y como era verdaderamente como hombre, existe una fama oscura y sanguinaria.

Lo cierto, al Manzor no fue inocente, sin embargo es necesario localizarse en el momento, o sea observar al caudillo en las circunstancias de la época. En efecto mucho no menos terrible que cualquier caudillo de la Edad Media involucrado en constantes guerras.

La vida y la muerte, junto al derramamiento de sangre en las guerras, no se vivían ni se entendían de la misma forma en aquella época que como lo entendemos ahora en Europa y en el resto del mundo.

Notas:

- 1 Extensión de los edificios como pueden ser los patios y/o jardines.
- 2 Orientación hacia la meca a la hora de rezar.
- 3 Un cargo político destacado en la época andalusí.
- 4 Estanque que se construye en el río con el objetivo de usar el agua mediante una rueda hidráulica.
- 5 Un arrollo que lleva las aguas sobrantes del regadío.
- 6 Estanque o presa de agua pequeña.
- 7 Un canal de agua.
- 8 Aparato que tiene forma de rueda al moverse por la corriente de agua, principalmente de un río, extrae agua para irrigar los campos.
- 9 Denominación árabe a los que profesan la fe cristiana.

5. Bibliografía

- Abboud, S., Enamorado, V. M., Silva, A, T. (2001). *Almanzor y su época*. Málaga: Sarriá.
- Alfonso. Fernán, S. V, Menéndez Pidal, R. (1977). *Primera crónica general de España*. Madrid: Madrid.
- Al-Kardabus. I. (2008). *Historia de Al-Ándalus*. España: akal.
- Bariani, L. (2003). *Almanzor*. San Sebastián : Nerea.
- Castejón, R., Arizala, M. (1976). *Medina Azahara, la ciudad palatina de los Califas de Córdoba*. Madrid: Everset.
- Cerezo, C. C. (1980). *Nostalgia y presencia de Medina Azahara*. España: Excma. Diputación Provincial.
- Cuenca, V. S., Canto, A. (2008). *Al Ándalus, de la invasión al califato de Córdoba*. Madrid: Síntesis.
- Díez, G. M. (2005). *El condado de Castilla, 711-1038 la historia frente a la leyenda*. España: Marcial Pons.
- González , M. F. (1853). *Los Siete infantes de Lara*. Cataluña: C. Gonzalez.
- Granja, F. (1999). *Estudios de la historia de al Ándalus*. Madrid: Real Academia de Historia.
- Lasala, M. (2002). *Almanzor el gran guerrero de al-Ándalus*. Madrid: Temas de hoy.
- Risco, M.(2007). *Los varones ilustres de la España árabe*. Madrid: J. Rodríguez.
- Rocio, A y Ordas, F. (2020). *Las fortificaciones de la ciudad de León desde la antigüedad al año 1000*. Madrid: Dykinson.
- Roldán, L. S. (2002). *Almanzor el Victorioso por Dios*. Madrid: Temas de hoy.
- Rueda, R X. (1893). *Crónica de España*. Madrid: J. Perales y Martínez.
- Siles, M. P. (2014). *Leyendas de Medina Azahara*. Andalucía: almuzara.
- Simonet, F. J. (1986). *Almanzor una leyenda árabe*. Madrid: Ediciones Polifemo.

- Titus, B. (1999). *La civilización hispano-árabe*. Madrid: Alianza.
- Trillo, C. J. (2003) *Agua y paisaje en Granada una herencia de al-Andalus*. Granada: Diputación de Granada.

La revista magrebí de manuscritos